



Tercera salida del “Repertorio”¹

Isaac Felipe Azofeifa

El *Repertorio Americano* es un nombre venerable en las letras de nuestro continente. Andrés Bello lo creó en Londres en 1826. Después de los primeros cuatro números ese título quedó suspendido en el aire como una bandera, como un reto. Un siglo después, el oscuro maestro de un todavía más oscuro país de Centro América recogió el desafío y con el nombre otra vez de *Repertorio Americano* lanzó un cuadernillo mensual de escasas veinte páginas. Este oscuro maestro se llamaba Joaquín García Monge. Veinticinco años más tarde, *Repertorio Americano* seguía siendo mismo cuadernillo mensual de veinte páginas, pero recorría los caminos en todas direcciones, repartiendo voz de España y de América por el mundo. El último día de octubre de 1958 murió aquel singular director del *Repertorio*. ¿Quería don Joaquín que su obra muriese con él? Todo lo contrario, según veremos.

Echamos hoy a andar de nuevo la revista con el mismo nombre, y con los mismos propósitos generales que animaron la obra, primero de Bello y de García Monge después. Para su intento de Londres escribió Bello:

“El *Repertorio Americano* seguirá puntualmente el plan...en cuanto a dar lugar preferente a todo lo que tenga relación con América. En una palabra, examinar bajo sus diversos aspectos cuáles son los medios de hacer progresar en el nuevo mundo las artes y las ciencias de contemplar su civilización”.

“Tendremos especial cuidado en hacer que desaparezca de esta obra toda predilección a favor de ninguno de nuestros estados o pueblos, escribimos para todos ellos y el *Repertorio*, fiel a su divisa, será verdaderamente americano”.

“Hasta que llegue la época dichosa en que la América... vuelva con usura a la Europa el caudal de luces que hoy le pide prestado, y llenando sus altos destinos, reciba las bendiciones de posteridad”.

Y, comentándolo, García Monge a su vez describe su programa:

“Nuestro modesto e incompleto *Repertorio* -trabajamos muy solos- tiene en el de don Andrés Bello una tradición respetable, un ejemplo y una guía que seguir. Algo de

1 Localizable en: *Repertorio Americano*, Año 1, N. 1, Oct-Nov-Dic 1974, pp.3-6.



lo que en el antiguo se hizo tratamos de hacerlo nosotros. Por lo demás, otras preocupaciones nos llaman urgentemente en estos días, el problema de las futuras relaciones de la América sajona y la latina, la realización de la anfictionía hispanoamericana con que soñara el Padre Bolívar, la creación de fuertes vínculos espirituales entre las cuatro Españas y los países latinos del Mediterráneo. ¡Hay tarea para tantos, si quisieran trabajar! Por lo pronto, los claros varones de la estirpe americana, -y Bello es uno-, desde el cielo de nuestra América vigilan, listos para la acción, porque hay mucho que hacer todavía”.

Qué tremendo ese grito callado de García Monge: Trabajamos muy solos. Pero el gran americano que en él había, termina con una invitación: Hay tarea para tantos, si quisieran trabajar, Hay mucho que hacer todavía.

La Universidad Nacional ha fundado la Cátedra García Monge en el Instituto de Estudios Latinoamericanos. Ha obtenido los derechos de *Repertorio Americano* por la mano generosa del Dr. Eugenio García Carrillo, heredero del gran costarricense, y con este número pretende poner en marcha el viejo propósito de muchos hombres de cultura admiradores de don Joaquín, volver a sacar en Costa Rica el *Repertorio Americano*.

Don Joaquín tomó el nombre que había creado Bello y empezó a trabajar. Incluso, es muy posible que al crear su revista no tuviera presente el programa de Bello, tan racional y romántico al mismo tiempo. Por esto, don Joaquín llama al Bello “el otro *Repertorio Americano*” cuando ocho años

después de haber iniciado su publicación, explica con el estilo oral que le es peculiar:

“Del otro *Repertorio*, el de don Andrés Bello, como si dijéramos, no les hemos hablado antes a nuestros lectores. Vamos a hacerlo. De los cuatro tomos del antiguo *Repertorio*, un amigo nos ha puesto en nuestras manos el primero, tercero y cuarto”.

Ni don Joaquín pretendió igualar o imitar a Bello, se lo impedía la distancia de un siglo de historia americana, ni nosotros pretendemos igualar a don Joaquín. Cada cosa en su tiempo. Nuestro *Repertorio* se publicará como cuaderno, en el mismo formato del de García Monge. Y aquí termina la semejanza. Nadie podrá nunca igualar, ya que no superar, la fina percepción del gran editor que era don Joaquín, para elegir el artículo preciso entre los que acudían a su mesa de trabajo. Puestos en la época que vivimos, parece necesario traer a estar páginas las grandes figuras literarias y científicas de nuestra tabla. El enorme valor documental presente del *Repertorio* está en que grandes escritores del mundo europeo y americano de su tiempo convirtieron la revista de García Monge en tribuna de su pensamiento.

Por otra parte, nuestro tiempo tiene otro signo. Las revistas ya no son obra de una sola persona, sino de una institución, un círculo especializado, una empresa publicitaria. La revista de hoy, por tanto, no lleva el sello de una personalidad única, responsable de todos y cada uno de los artículos, en cuanto ella es individual garantía de la elección del material publicado. En esta tercera etapa, *Repertorio Americano* responderá al propósito de órgano de una Cátedra

y publicación de un Instituto Universitario: el tema americano, que ayer vivió en pluma de pensadores, hoy es objeto de las ciencias sociales, políticas, económicas, literarias. Los tres premios Nóbel y una narrativa que ha sorprendido al mundo contemporáneo, señalan ya el momento que Bello prevería en 1826, América es, su pensamiento, sus

hombres, su literatura y artes, por primera vez, en palabras de Carlos Fuentes, un hecho universal.

Aquí está el primer número de la tercera época del *Repertorio Americano*, y sale en esta fecha como homenaje a la memoria de García Monge, en el mes y día de su muerte.



Parlamentarismo

Emilia Prieto

Técnica: madera.

En: *Repertorio Americano*, Tomo XXXV, N. 841, 5 de marzo, 1938, p. 132.

